

BOLETIN DE PRENSA DE LA OFICINA DE COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA.

Los obispos de la Conferencia Episcopal de Guatemala se han reunido en la sede de la misma del 9 al 13 de febrero del presente año. En esta Asamblea Plenaria anual se dio la bienvenida al nuevo obispo de san Marcos Carlos Enrique Trinidad Gómez. La alegría por la declaración del martirio del arzobispo Oscar Arnulfo Romero, puerta de entrada para su próxima beatificación y la dedicación de este año a la vida consagrada, animó esta Asamblea.

Los obispos de Guatemala han reafirmado una vez más su compromiso en acompañar al Pueblo de Dios en Guatemala en el estilo testimoniado por el Papa Francisco.

Al mismo tiempo los obispos expresaron sus inquietudes sobre las situaciones preocupantes de Guatemala entre las cuales cabe mencionar la corrupción generalizada, la violencia desenfrenada y deshumanizante, la baja calidad de la educación, la crisis en el sistema de salud, la lenta y selectiva administración de la justicia, la política partidista que busca más sus intereses particulares que el interés general, la dificultad para generar empleos, la migración, el hambre etc. En la descripción del panorama religioso señalaron el divisionismo religioso y la contradicción existente entre un profundo sentido religioso del pueblo guatemalteco centrado en la fe en Jesucristo y la práctica de propuestas religiosas alienantes que no humanizan ni dan gloria a Dios. “La sed de Dios de mucha gente”, indican los obispos, lamentablemente encuentra respuesta “en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro”.

Por ello denuncian como la causa de fondo de todos los males que sufre Guatemala la falta de la práctica de una ética social, madre de una política sin moral. En el pensamiento cristiano la ética social se entiende desde la Caridad ya que ella es el criterio supremo y universal de toda ética social y se expresa en la búsqueda del Bien Común.

Al hacer una evaluación de lo que Guatemala vive, los obispos se preguntan con preocupación: ¿Por qué la fe en Jesús no lleva a los creyentes a compromisos prácticos para conseguir una vida plena y digna para todos y cada uno de los Guatemaltecos? ¿Por qué la fe cristiana tiene tan poca incidencia en el cambio social que Guatemala necesita?

En este contexto surge la exhortación de la Conferencia Episcopal a pasar de una fe aletargada a una fe que asuma la dimensión social como una parte integrante de la misma y expresan la esperanza que una fe en Dios y en Jesucristo infunda en los corazones de cada creyente y de las comunidades una apuesta sincera por los más empobrecidos y excluidos en la sociedad guatemalteca de modo particular al acercarse la Cuaresma.

Al finalizar su Asamblea los Obispos hicieron público un mensaje que desarrolla estas ideas, al final de cual invocan la presencia de santa María Reina del Rosario y bendicen al pueblo de Guatemala.

Guatemala, febrero 13 del año 2015